

Pablo González Casanova

La universidad
necesaria en
el siglo XXI

LA428
G655



* 4 0 6 0 4 *

UNAM - INST. INV. SOCIALES



ERA

Pablo González Casanova

**La universidad necesaria
en el siglo XXI**



INVESTIGACIONES
SOCIALES

Colección
Problemas de México



Ediciones Era

Índice



INVESTIGACIONES
SOCIALES

Palabras al lector, 11

1. Neoliberalismo y universidad (Análisis documentado), 15
2. Educación, trabajo y democracia, 49
3. Educación para todos: algunos problemas prácticos y otros ideológicos, 63
4. El conflicto de la UNAM: una historia inconclusa, 77
5. El movimiento estudiantil de la UNAM: una historia que empieza, 87
6. La nueva universidad, 101
 - En la realidad, 101
 - En los proyectos, 107
7. ¿Qué universidad queremos? (Boceto para un perfil), 115
8. La universidad necesaria (Bosquejo para un proyecto), 123
 - Tiempos turbulentos y educación, 123
 - Un mundo incierto, 124
 - Trabajo, lucha y conocimiento en la educación, 127
 - Falsos argumentos e inconsecuencias, 132
 - Qué aprender y cómo aprender: requerimientos y posibilidades, 139
9. Addenda para una agenda, 145
 - El diálogo de las ciencias y las humanidades, 145
 - Redes de enseñanza-aprendizaje, 147
 - Videoteca de Ciencias y Humanidades (Un proyecto iniciado), 149
 - Sistema de Educación Universitaria y Superior de una Ciudad (Anteproyecto), 153

Notas, 159

Bibliografía, 165

Los ensayos de este libro aparecen en un momento en que dar “mejor educación para más” es un problema de seguridad nacional. Noam Chomsky cita un texto de Adam Smith en el que el gran politólogo y economista denuncia los efectos inhumanos que “la Mano Invisible”, el mercado, provoca en el “pueblo trabajador” o “la gente de trabajo”. Si no se le pone un alto, los convierte en “objetos tan estúpidos e ignorantes como puede llegar a ser cualquier criatura humana”. Por supuesto, los primeros en defenderse tarde o temprano son los pueblos trabajadores mismos, pero entre más pronto, mejor para todos. El propio Chomsky confirma que “la Mano Invisible” sigue hoy manejando y ampliando los mercados desregulados y que lo hace en formas cada vez más contrarias a la equidad, la cultura y la libertad. A los acuerdos del tristemente famoso Consenso de Washington añade los planes y proyectos, todavía frustrados, pero en que no deja de insistir, del Acuerdo Multilateral de Inversiones. Es el proyecto histórico de las multinacionales: el de un gobierno mundial corporativo en que los políticos, cada vez más desprestigiados, serán sustituidos por los gerentes políticos. Y el mundo será manejado como una empresa, sean cuales fueren los efectos secundarios que vengan a los cuales se tratará sólo en formas humanitarias, o con las necesarias represiones y negociaciones.

Al análisis de Chomsky que puede ser erróneamente clasificado en el orden epistemológico de lo conspirativo se añaden los análisis de tendencias sistémicas de larga y corta duración de Immanuel Wallerstein y otros no menos notables sobre el empobrecimiento intelectual y material de la humanidad de autores como Samir Amin, Eric Hobsbawn o Michel Chossudovsky. Todos esos autores observan que sabemos muy poco de la creciente y múltiple crisis que ataca y amenaza sin duda a la humanidad y al planeta. Pero de algo están

seguros: la ofensiva neoliberal va a continuar con una política destinada a transformar en mercancía todo lo que sea electricidad, petróleo, comunicaciones, educación o gobierno.

La magnitud y orientación de la resistencia y la construcción de una alternativa de confrontaciones y negociaciones que abra una nueva historia es un fenómeno necesario e incierto. En todo caso requiere una creciente conciencia y organización, un conocimiento actualizado y lúcido de los legados y las novedades de las humanidades, las ciencias, las técnicas y las artes. La nueva edad del conocimiento será una nueva edad de lucha por el conocimiento.

Entre tanto los servicios sociales de salud, de alimentación, de vivienda, de educación en todos sus niveles, junto con la deformación de los empleos profesionales y no profesionales convertidos en simples mercancías, harán que sólo puedan recibir bienes y servicios los que tengan para pagarlos a los precios que se les fijen en un mercado desregulado. Esa población con capacidad de compra variará de país a país y de región a región, y en países que sean competitivos por la mano de obra barata a veces no llegará ni a uno de cada diez. En los otros, el desempleo tecnológico colocará en la miseria de la inseguridad social a una menor proporción, pues en todo lo que se pueda el desempleo tecnológico será exportado a la periferia de cada país y del mundo. De todos modos golpeará allí y no sólo en cuanto al desempleo sino en cuanto al desconocimiento. La política educativa del Acuerdo Multilateral de Inversiones quiere una educación para las empresas, para el diálogo en las empresas, para la gerencia política de las empresas y de los países como sus contextos.

La privatización de las universidades y la reducción de los estudiantes a objetos ignorantes de la historia, de la política y de las ciencias vinculadas al humanismo, no sólo obedecerá al proyecto de convertir a las empresas privadas y mercantiles en actores principales de la producción, los servicios y la vida. También obedecerá a un mundo en que “el complejo militar-industrial” y corporativo, con sus asociados y subalternos, regulará la represión y la negociación para una gobernabilidad en que los pueblos sujetos muestren ser “responsables” y “razonables” o con “opciones racionales” que los lleven a aceptar como suyos los objetivos de “los que mandan”. Por supuesto las oposiciones a semejante horror vendrán de todas partes y en todas partes. Y se tomarán posiciones defensivas, de firmeza y construcción de alternativas entre conflictos y consensos. Los uni-

versitarios jugarán un papel importantísimo al lado de otros trabajadores intelectuales y de los pueblos trabajadores que luchen para no volverse los objetos “estúpidos e ignorantes” de que hablaba Adam Smith.

En esas condiciones, la lucha por la educación superior de alta calidad para un número creciente de jóvenes se convierte en uno de los objetivos prioritarios de cualquier organización, movimiento o persona que se nieguen vitalmente a ser cómplices de la catástrofe nacional y mundial a que nos está llevando el neoliberalismo en su versión fundamentalista, institucionalista o de “tercera vía”, todas destinadas a privatizar y mercantilizar la actividad pública y social de la seguridad y la asistencia, de la educación y el desarrollo.

La crisis de la UNAM, que cerró nuestro siglo XX y que fue generada por el proyecto neoliberal, tiene precursores en quienes lanzaron una ofensiva contra la ampliación de la educación superior desde los años sesenta. Las intenciones de quienes pretenden refuncionalizar el conjunto de la educación nacional no son un proyecto nuevo, aunque hoy es más agresivo y obedece al afán privatizador que impulsan grandes fuerzas en el mundo entero. De hecho, ese proyecto ya se ha llevado a cabo en varios países que contemplan con lamentos y protestas su “universidad en ruinas”. Otros se defienden con éxito del mismo y sientan las bases de una política educativa y social que tiene innegables posibilidades de triunfar si se acomete con creatividad y firmeza.

La necesidad de reestructurar la educación superior vinculándola a los estudiantes y profesores de todos los niveles, incluidos los preuniversitarios, es una meta que nos obliga a pensar en un modelo nuevo de universidad, que respetando y apoyando a nuestras grandes instituciones, combine las formas tradicionales y electrónicas de educación, organización, construcción y lucha, negociación y consenso con una acumulación de fuerzas favorables al interés general y al bien común, todo lo cual implicará la creación de nuevas instituciones, dentro o fuera de las antiguas, que estén abiertas a la enseñanza renovadora de las ciencias y las humanidades, a la producción de material educativo de excelente calidad para el aprendizaje y la autoevaluación y a formas de certificación que no se utilicen como filtro sino como garantía a los educandos y a la sociedad.

Ningún modelo alternativo de país o de universidad será valioso sin un proyecto que incluya la educación en ciencias y humanidades, en artes y tecnologías, y la organización democrática de los

profesores y estudiantes en vínculos crecientes con el resto de la sociedad.

Los textos de este libro quieren ser una contribución entre millones de las que forjen el consenso de la grandeza a que también pueden aspirar las criaturas humanas.

Deseo expresar mi agradecimiento a Guadalupe Valencia por la cuidadosa revisión y crítica de los originales, y a Teresinha Bertussi y Angélica Pino por su colaboración en la guía de lecturas.

1. Neoliberalismo y universidad

(Análisis documentado)

El país asiste a un proceso y a un proyecto de privatización dentro del cual se inscribe el grave conflicto que tuvo cerrada a la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) durante 295 días de huelga, tras los cuales sólo la intervención de la fuerza pública y el encarcelamiento de más de mil estudiantes permitieron reabrir la. Para entender lo que ocurre en la UNAM y darse cuenta que el conflicto lejos de haber terminado apenas empieza, es necesario elaborar un análisis que incluya los elementos de fondo del proceso y el proyecto privatizador.

La privatización de las empresas y los recursos naturales de México no se puede analizar sólo como proyecto, o como política, ni reducir a un simple "complot". Tampoco se puede analizar sólo como un proceso natural que las fuerzas dominantes se limitan a encauzar, y en el que movidas por una decisión experta y soberana toman las únicas medidas deseables y posibles para bien de las mayorías. (Tres proposiciones a veces separadas y generalmente inexactas.)

La privatización del "sector público" en México y el mundo es un proyecto neoliberal del complejo de macroempresas transnacionales cuyo centro hegemónico se encuentra en los países más avanzados de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE), a los cuales encabeza Estados Unidos.

El conflicto de la UNAM se inscribe dentro del amplio marco histórico y mundial de la globalización neoliberal. Ocurre en México como parte de un proceso y un proyecto de privatización de la educación, de privatización de la electricidad, de privatización del petróleo, de privatización de la cultura y de otros espacios como las zonas arqueológicas, y de grandes territorios como Baja California y Chiapas, o al menos el Soconusco.

En países como México la privatización se combina con la desna-